Iglesia Episcopal Dominicana

Escuela Biblica de Vacaciones 2017

Las 5 Marcas de la Misión
"Cuarta Marca"

Procurar la transformación de las estructuras sociales injustas, retar a la violencia de cualquier forma y buscar la paz y la reconciliación.

Los Niños Pequeños

DEVOCIONAL AL INICIO DEL DÍA

Oficiante: Señor, muéstranos tu misericordia;
Todos: *Y concédenos tu salvación.*

Oficiante: Reviste a tus ministros de justicia;
Todos: *Que cante tu pueblo de júbilo.*

Oficiante: Establece, Señor, la paz en todo el mundo;
Todos: *Porque sólo en ti vivimos seguros.*

Oficiante: Protege, Señor, a esta nación;
Todos: *Y guíanos por la senda de justicia y de verdad.*

Oficiante: Que se conozcan en la tierra tus caminos;
Todos: *Y entre los pueblos tu salvación.*

Oficiante: Señor, que no se olvide a los necesitados;
Todos: *Ni se arranque la esperanza a los pobres.*

Oficiante: Señor, crea en nosotros un corazón limpio;
Todos: *Y susténtanos con tu Santo Espíritu.*

Oremos
Por la Misión de la Iglesia (LOC #706)

Dios eterno, cuya voluntad es que todos vengan a ti por medio de tu Hijo Jesucristo: Inspira el testimonio que de él damos, para que todos conozcan el poder de su perdón y la esperanza de su resurrección; quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Iglesia Episcopal Dominicana

Este material es una guía que puede ser reproducida para su uso sin fines de lucro.

Lección #1

Para Memorizar Les aseguro que el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él .

San Lucas 18:17

Había una vez una niña de personalidad muy curiosa llamada Luisa. Luisa tiene apenas 6 años, vive con su madre y su padre. A Luisa le gusta hacer preguntas y exige muchas respuestas todo el tiempo, resulta que una hermosa mañana mientras sus padres tomaban café y ella desayunaba, comenzaron a surgir muchas interrogantes en su cabeza:

-Mami, ¿Por qué el tiempo pasa tan talento? ¿Cuándo seré grande como tú y mi padre?

La madre explotó en una carcajada, por las ocurrencias de su hija. Pero la mirada de Luisa, fue tan exigente, que su padre tuvo que intervenir dándoles respuestas:

-Luisa, cariño, no insistas en crecer, disfruta de tu niñez. La palabra de Dios dice que 'el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en el'.

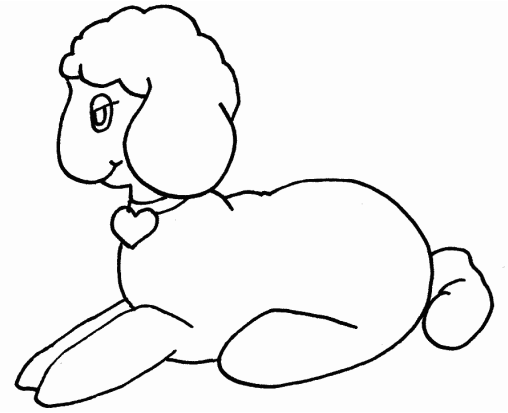
Luisa aún más sorprendida, añade otra pregunta:

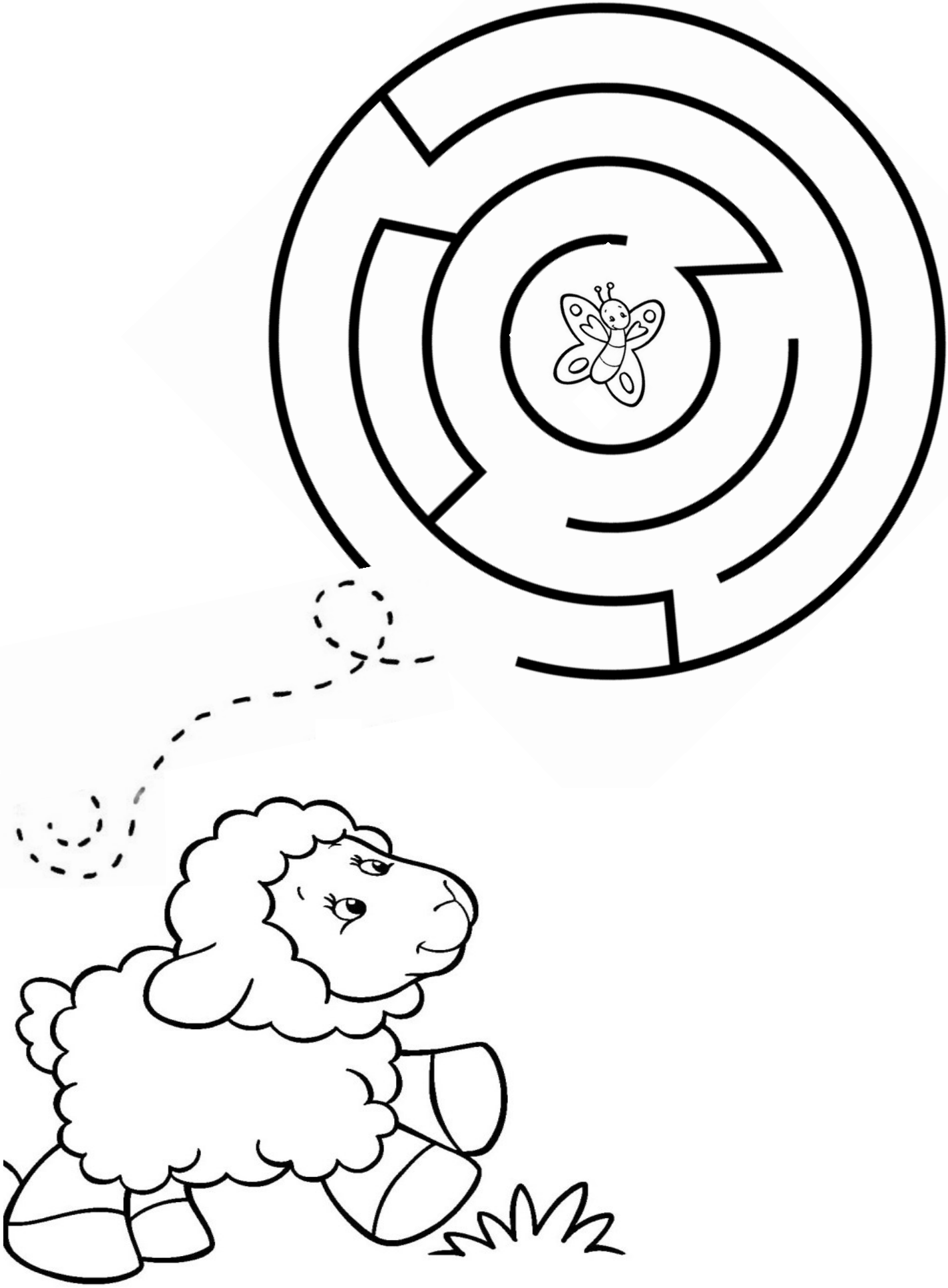
-Entonces, ¿quiere decir que ustedes no irán al cielo?

A lo que su madre responde:

-Quiere decir que debemos ser puros de corazón, promover la verdad, el amor y todas cosas buenas que hay nuestra vida. No tengas brisa en crecer, preocúpate por ser buena hija y por agradar a Dios.

Estas palabras quedaron muy grabadas en la mente y corazón de Luisa. A partir de entonces se concentraba en disfrutar con sus amigos y ser buena niña. Cada noche antes de dormir y cada mañana al despertar oraba a Dios, para que preservara su corazón puro, que le recordara ser una niña siempre y que los adultos entendieran el valor de esto.





Padre Nuestro

Padre Nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy neustro pan cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdona
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la Gloria,
ahora y por siempre.
Amén.

Lección #2

Para Memorizar No juzguen a otros, y Dios no los juzgará a ustedes. No condenen a otros, y Dios no los condenará a ustedes. Perdonen, y Dios los perdonará.

San Lucas 6:37

Manuel y Héctor son vecinos, pero además de vecinos son muy buenos amigos y van a la misma escuela. Siempre iban juntos a la escuela y después de clases regresaban juntos.

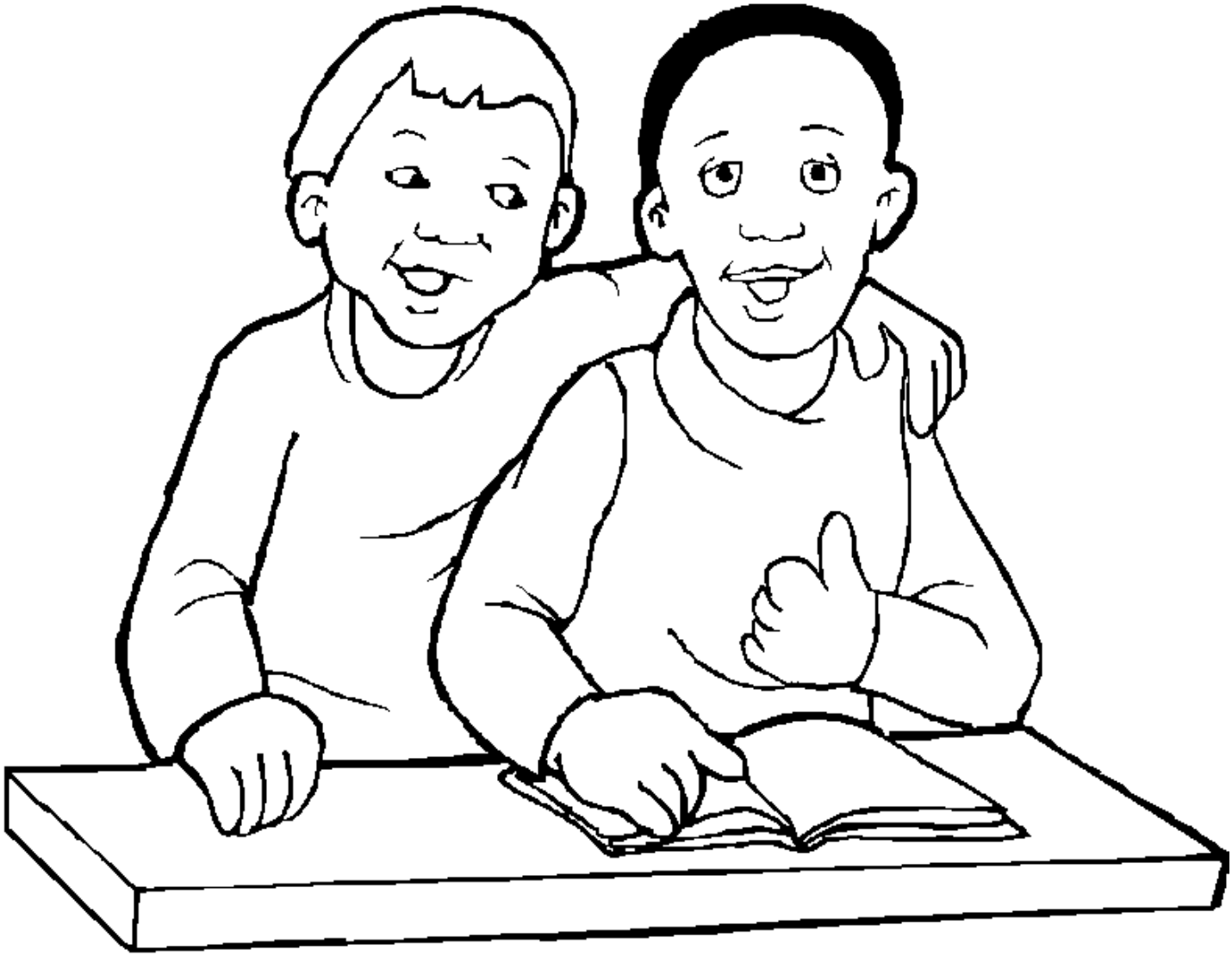
Un día mientras estaban en la hora del recreo, en el patio de escuela. Manuel presumía con los demás niños de todos los juguetes que tenía. Héctor se encontraba en el otro extremo del patio con un avión de papel muy peculiar que el mismo había elaborado, era hermoso con muchas hojas de colores y bellos diseños. Al instante de Manuel verlo, se acerca a él insistiéndole que se lo prestara, a lo que Manuel responde: -Lo siento mucho, pero no puedo.

Héctor sin dejar espacio a otra aclaración, le grita en frente de todos: -Eres un egoísta y mal amigo. No vuelvas a hablarme.

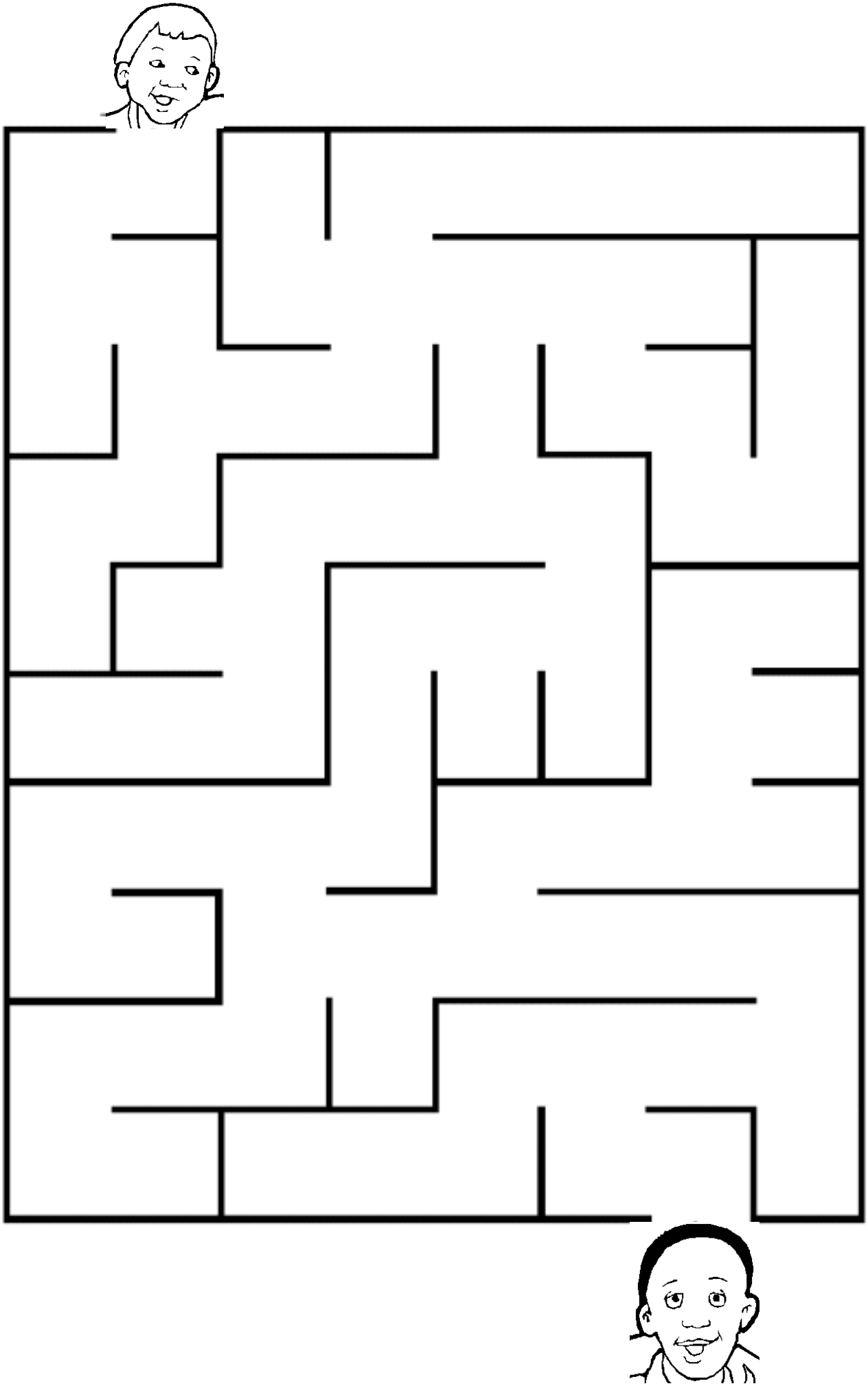
Pasaron las horas y los grandes amigos no hablaban. Llegó el momento de regresar a casa y aunque tenían la costumbre de irse juntos luego de clase, cada uno lo hizo por separado. Fue un camino muy triste para ambos.

Ya estando cada uno en su hogar, Manuel sintió algo en su corazón y quiso ir a jugar con Héctor, se dirigió a su casa y al mirar por la ventana se dio cuenta que el avión de papel que tanto había cuidado Héctor, era el regalo de cumpleaños de su hermano menor. Manuel se sintió muy mal de haber juzgado a su amigo.

Héctor que también vio a Manuel desde adentro de la casa, salió a invitar a su amigo a pasar. Aunque Héctor estaba enojado, perdonó a su amigo, porque es mejor tener amigos que te llenen de alegría, a tener un vida solitaria, mientras que Manuel entendió que no se debe juzgar a los demás, ni tomar decisiones apresuradas, ambos prometieron conservar su amistad para toda la vida y siempre hablar con claridad y verdad.



Manuel y Héctor



Lección #3

Para Memorizar Ama a tu prójimo como a ti mismo.

Santiago 2:8b

Ana estudió muy duro en el Colegio al que había asistido desde su niñez, el Colegio La Encarnación. Estaba en séptimo grado y disfrutaba de la escuela. Las lecciones podrían ser difíciles. Su maestra podía parecer "mala", como cuando le dijo a Ana que hiciera algo que no le gustaba. Aun así, a Ana le gustaban sus compañeros de clase y creía que cuando se graduara, sería capaz de ir a la universidad y estudiar para ser doctora, iba a ser la primera persona en su familia en lograr un título universitario.

Un día, un estudiante nuevo vino a su aula. Se llamaba Francisco y venía de México. El profesor lo presentó como Paco, un apodo para los muchachos mexicanos llamados Francisco. Ana pensó que el apodo era bastante divertido y no era algo que un alumno de séptimo grado debería usar. También se sorprendió de la ropa de Paco: una combinación de pantalones oscuros con una camisa más vieja (como si fueran ropas que otros niños habían usado primero) y unos zapatos duros que no le quedaban muy bien. Hablaba con un acento extraño que se hacía difícil de entender. Sabía muy poco sobre la historia o la geografía o la cultura de la República Dominicana. Tampoco conocía matemáticas y la matemática era el tema favorito de Ana. Ella decidió que era extraño y no merecía su atención, no le importaba su amistad.

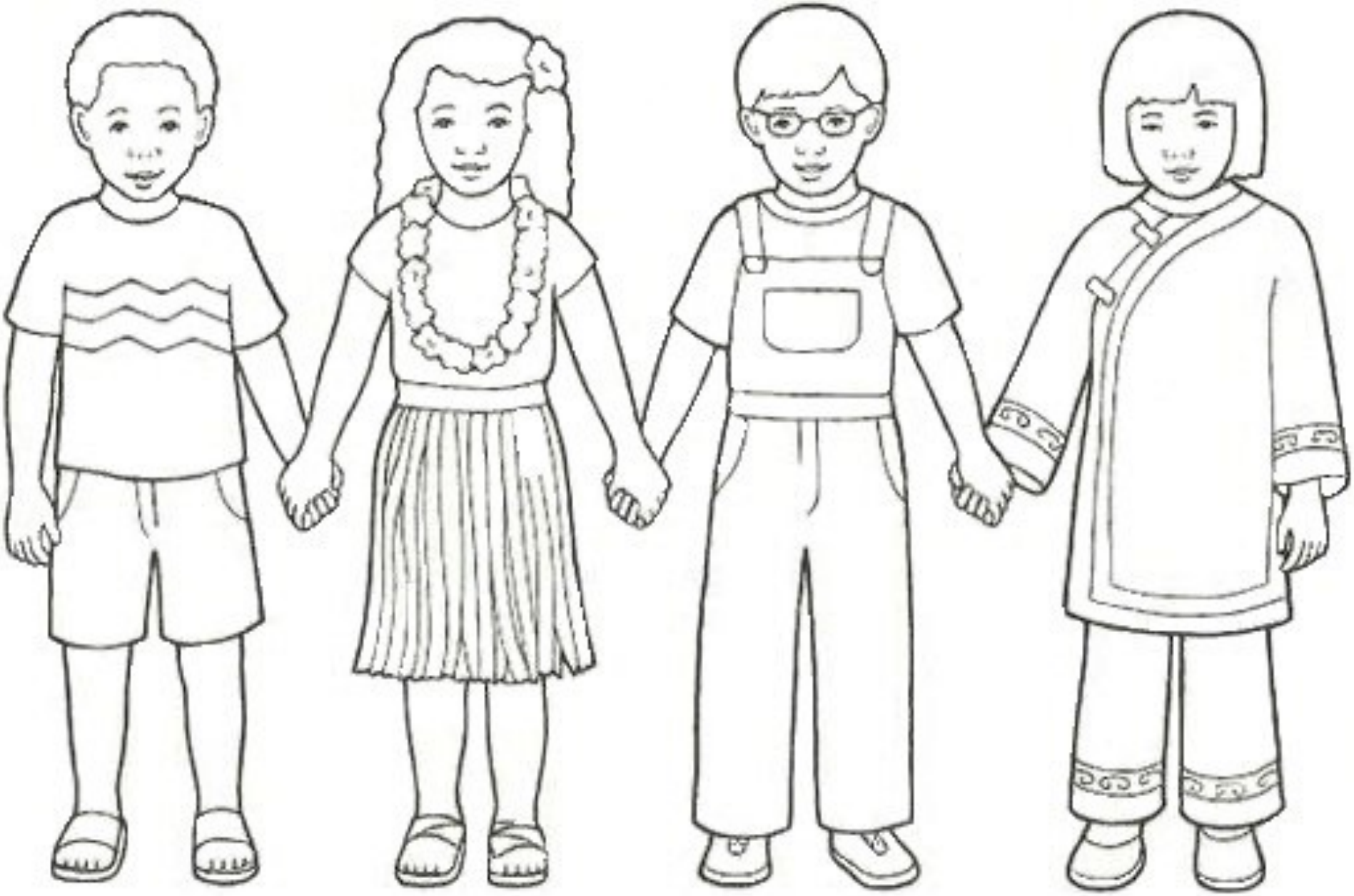
Así, Ana y su grupo de amigos ignoraron a Paco. No lo eligieron en los juegos de voleibol. Lo empujaban para ponerse delante de él en la fila de la cafetería. Cada vez que Paco les decía algo, incluso "Buenos Días" al comienzo de la clase, le daban la espalda sin responderle. Ana estuvo de acuerdo con sus amigos, para actuar como si él no existiera, así nunca tendrían que preocuparse por un niño tan extraño.

Entonces, un día, el profesor (notando a Paco cada vez más triste) contó a la clase una pequeña historia. La maestra Kenia se había trasladado a Santo Domingo desde los Estados Unidos cuando estaba en el séptimo grado. Ella sintió nostalgia durante varios meses en su nuevo hogar. La gente se burlaba de ella por su acento y la forma en que se vestía. La molestaban mucho por la música que le gustaba. Se sentía muy sola. Maestra Kenia leyó en su Biblia algo que iba con su historia: "Como El Apóstol Santiago dijo, Ama tu prójimo como a ti mismo."

Ana se sentía mal. Se dio cuenta de lo mucho que ella y sus amigos habían contribuido a la tristeza de Paco. ¿Qué habría pasado si Ana se hubiera trasladado a otro país? ¿Habría sido rechazada e ignorada? ¿Cómo se habría sentido?

Al principio fue difícil, pero Ana sabía que el maestro tenía razón. Comenzó a tratar a Paco como le gustaría ser tratada. Lentamente pero seguramente, las actitudes cambiaron. Los estudiantes se dieron cuenta de que los gustos de Paco en la música eran geniales. Él era un gran jugador de fútbol. Su familia luchaba a veces para pagar la escuela, pero querían lo mejor para Paco, al igual que los padres de Ana. Todo el mundo se sentía mucho mejor con Paco dentro de la clase en lugar de empujarlo hacia afuera. ¡Realmente da resultado, concluyó Ana, tratar a la gente como quieras que te traten!

Cada persona esta su vecina.



Lección #4

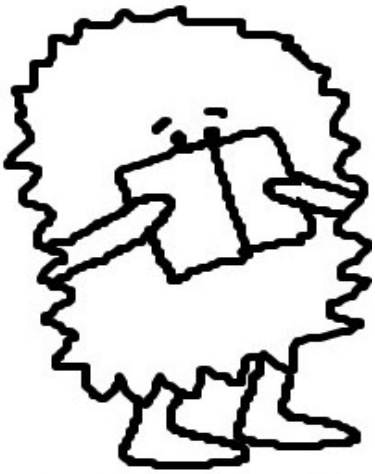
Para Memorizar Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos.

Mateo 5:9

Dichosos los que tienen espíritu de pobres,
porque de ellos es el reino de los cielos.

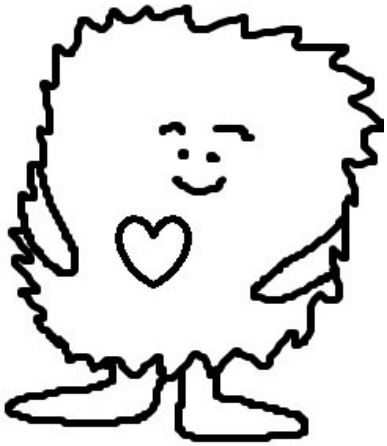
Dichosos los que sufren,
porque serán consolados.

Dichosos los humildes,
porque heredarán la tierra prometida.



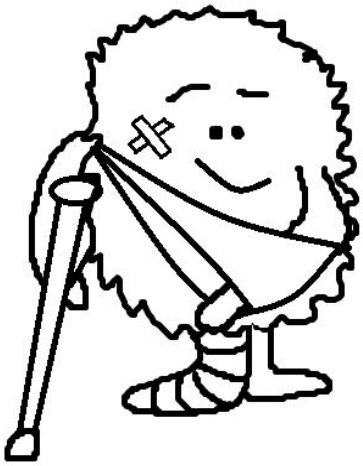
Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia,
porque serán satisfechos.

Dichosos los compasivos,
porque Dios tendrá compasión de ellos.



Dichosos los de corazón limpio,
porque verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz,
porque Dios los llamará hijos suyos.



Dichosos los perseguidos por hacer lo que es justo,
porque de ellos es el reino de los cielos.

Amor
Paz

Lección #5

Para Memorizar Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando.

Juan 15:14

Raisa y Alberto eran los mejores amigos. Iban a la escuela juntos, hacían la tarea juntos, jugaban juntos con los demás amiguitos, iban a la Iglesia juntos, se ayudaban uno al otro, y sus padres les invitaban a sus fiestas de cumpleaños y a pasear juntos. Todo el mundo disfrutaba de la amistad tan genuina y linda de Raisa y Alberto.

Un día, Alberto pasó a buscar a Raisa para ir a la escuela como siempre lo hacía, pero ese día la madre de Raisa le dijo que ella estaba en el hospital desde la noche, que no sabía cuándo iba a poder regresar a la casa y a la escuela, mientras le entregaba un sobre y le pedía a Alberto que por favor llevara la excusa médica a la profesora. Alberto sorprendido y angustiado comenzó a llorar angustiado, pero la madre le dijo que cuando fuera posible lo iba a llevar a verla, que orara a Papá Dios para que El sanara a Raisa. Alberto se quedó más tranquilo y se fue con la carta a la escuela ese día.

La maestra leyó la carta que le entregó Alberto, y decía que Raisa tenía una enfermedad por la que no iba poder regresar a la escuela, que los médicos dijeron que solo un milagro de Dios podía ser más efectivo para que Raisa pudiera sobrevivir. Cuando la maestra terminó de leer la carta Alberto levantó su mano para hablar y la maestra le dio permiso, y Alberto dijo: “Nosotros podemos ayudar a Raisa!... Pero cómo? Le preguntó la maestra. Alberto dijo: “La mamá de Raisa me dijo que orara a Papá Dios para que El sanara a Raisa. Entonces, El puede sanarla si todos vamos y pedimos que la sane. La maestra dijo, es cierto Alberto vamos a hacerlo y todos juntos oraron y pidieron a Papá Dios que sanara a Raisa.

Cuando Alberto regresó de la escuela su madre le dijo: Hijo, yo sé que estás muy triste porque Raisa está enferma, su madre me contó lo que está sucediendo. Luego que comas, te bañes y hagas tus tareas si quieres, iremos a ver a Raisa al hospital. Ay si mamá, si quiero ir, ella me necesita y tengo que decirle que Dios la va a sanar pronto para que no esté triste. De acuerdo, dijo la madre de Alberto.

Alberto y su madre fueron al hospital y allí encontraron a los padres de Raisa quienes habían recibido la noticia de que Raisa necesitaba un riñon para sobrevivir y que debían buscar un donante de inmediato. Cuando explicaban a la madre de Alberto lo que el médico había dicho, Alberto interrumpió a los padres de Raisa y dijo: Yo vine a salvar a Raisa y Dios la va a sanar! Qué estás diciendo? Dijeron todos muy sorprendidos. El doctor cruzaba cerca y escuchó a Alberto y se acercó a preguntar qué estaba pasando. Yo vine a salvar a Raisa y Dios la va a sanar! Repitió Alberto. El doctor le preguntó a la madre de Alberto si estaba de acuerdo con su hijo, porque Alberto podría ser el donante. Ella le dijo que tenía que consultarlo con el padre del niño y que les avisaría al día siguiente.

Al día siguiente, los padres de Alberto fueron al hospital para hablar con el doctor de Raisa, este le dijo que primero harían algunas pruebas para estar seguros si Alberto podría darle uno de sus riñones a su amiga, los padres estaban asustados pero Alberto insistía muy seguro y contento de que iba a salvar a su amiga. Los padres de Alberto accedieron y de inmediato comenzaron los arreglos para las operaciones.

Los resultados de Alberto dieron positivo y él pudo salvar la vida de su amiga y Dios los sanó a los dos, a Raisa y a Alberto.

Alberto estuvo dispuesto a dar su vida por su amiga Raisa, Alberto hizo lo que Jesús manda a amar a los demás, como El nos ama. Entonces Alberto es amigo de Jesús. Y tú, quieres ser un amigo /una amiga de Jesús también? … Entonces ya sabes que tienes que hacer, amar a los demás también.

Raisa y su madre.

“Ustedes son mis amigos.”

Jesús

Lecciones Diarias

Nombre: _____